

RANCISCO MORA

Corresponsal de DIARIO 16 en Barcelona

Cataluña ya tiene su ETA

Terra Lliure es en Cataluña lo que en Euskadi es la ETA, según la teoría del autor, que señala, además, que aunque la banda se disfrace de nacionalista, no es otra cosa que marxista-leninista.

Terra Lliure, no cabe negarlo ya a estas alturas, es la ETA catalana. Comienza a tener un palmarés de sangre en su haber. Bien es cierto que todavía no ha matado, pero, ¿acaso no salió sangre de la rodilla de Federico Jiménez Losantos y no ha manado sangre de las manos del teniente de la Guardia Civil herido en el atentado que la organización terrorista catalana perpetró el pasado lunes en el cuartel de la Benemérita en Tarrasa?

La dialéctica de la carga de goma-2 es algo que hace tiempo viene empleando Terra Lliure para la defensa de su supuesto nacionalismo independentista. Y digo supuesto nacionalismo porque hasta la lectura del comunicado a cuyo través reivindicó la organización terrorista que actúa en los «Países Catalanes» su último acto de vandalismo, para que cualquier lector medianamente ducho en la materia se percate de que los tiros, los bombazos en este caso, van por lado muy distinto.

Independencia

«Terra Lliure, que lucha por la independencia total de los Países Catalanes, reivindica la acción llevada a término contra el cuartel de la Guardia Civil de Tarrasa. Con estas acciones contra la Guardia Civil hacemos una llamada a toda la clase obrera del Vallés occidental y de todos los Países Catalanes para movilizarse y luchar, con los medios que hagan falta, para expulsar de nuestro territorio nacional las fuerzas españolas de ocupación, que no tienen escrúpulos de

ningún tipo a la hora de reprimir nuestra cultura y nuestro pueblo, y que no son más que unas fuerzas al servicio exclusivo de una patronal y de su órgano de poder, el Estado español. Fuera las fuerzas de ocupación. Contra la patronal y su Estado. Independencia o muerte. Viva la tierra. Países Catalanes.»

Este es el texto del comunicado, traducido del catalán, naturalmente, con que los terroristas pretendidamente nacionalistas catalanes han reivindicado la explosión de trescientos gramos de goma-2, colocados en una ventana del cuartel de la Guardia Civil de Tarrasa, que pudo, esta vez sí, porque así lo pretendía, matar.

Un somero análisis del escrito en cuestión da pie en seguida para observar con toda claridad que lo que pretende Terra Lliure no es otra cosa que soliviantar los ánimos de los trabajadores de la zona con mayor índice de paro de toda España, que es el Vallés occidental.

Aprovechando el incidente surgido hace pocos días entre la Guardia Civil y los obreros de una fábrica de Polinya, Estampaciones Sabadell, a causa de un conflicto laboral y de cuya actuación resultaron varios obreros y algunos guardias contusionados de diversa consideración, Terra Lliure se ha lanzado a una acción que nada o muy poco tiene que ver por lo que en estas tierras se entiende por nacionalismo catalán.

Nunca históricamente, que se sepa, la acción de los sectores nacionalistas catalanes ha utilizado una dialéctica como la que revela el comunicado

anteriormente ofrecido. El nacionalismo catalán ha tenido arraigo, su mayor arraigo sin duda, en las capas sociales burguesas. Baste recordar las características de la Lliga Regionalista Catalana, mirando hacia los años anteriores a la guerra civil, así como contemplar ahora el espectro social que presenta Convergencia Democrática de Cataluña. Incluso, a pesar de las palabras algunas veces subidas de tono de su líder, a Esquerra Republicana es imposible identificarla ni de lejos con una dialéctica, ni por supuesto con una acción, como la que suscribe Terra Lliure.

Marxistas, no nacionalistas

Es por otros vericuetos políticos por donde hay que buscar la identificación de la organización terrorista catalana, que parece estar decidida a jugar la carta de la violencia suma para conseguir sus imposibles objetivos. El marxismo-leninismo más rabioso se agazapa sin duda tras el comunicado de Terra Lliure. Eso sí, sazonado con unas gotas de dialéctica nacionalista catalana.

De aquí que haya que desinflar sin tapujos que Terra Lliure no es más que el inicio de la andadura siniestra de una ETA catalana. De una ETA catalana, que como la vasca sólo pretendería convertir Cataluña en una república marxista-leninista del más rancio estilo, alejada, incluso, de la realidad actual asumida por las formaciones políticas de raíz marxista que han aceptado el juego democrático.